LA TRIBUNA DE LA VERDAD

El nuevo gabinete de Shoemaker

ÁNGEL FERRÁNDEZ IZQUIERDO

No he conocido equipo de gobierno más numeroso –nueve ministras y ocho ministros- ni con menos competencias que el reciente gabinete confeccionado por nuestro presidente de gobierno, para supuestamente gestionar con éxito la presunta crisis que parece sufrir este país.

Hagamos un recorrido por alguna de esas carteras semivacías. La vice primera, fiel guardián del rebaño, sigue recomponiendo los desaguisados de *Alice in wonderland*. La vice segunda, anteriormente ministra de casi todo, más conocida por su persecución a Manolo Escobar por aquello de "Viva el vino y las …", batalla que afortunadamente perdió. Habida cuenta de cómo anda el tesoro público, endeudado hasta las cejas y sin posibilidad de recuperación a corto plazo, llega para realizar una trimisión imposible: exigir a los banqueros que presten dinero a la pequeña y mediana y autónomos; disuadir a la CEOE de sus desesperados anhelos de abaratar el despido; y tranquilizar a los dóciles sindicatos ante la amenaza de recortes a los derechos de los trabajadores.

El vice tercero, Sr. Minoyes, viene a resolver un problema insoluble: encontrar la simetría de un más que consumado estado autonómico asimétrico. Eso sí, cabeza no le falta para exportar una idea muy enraizada y exitosa durante sus muchos años de mandato en Andalucía: aplicará el PER (Plan de Empleo Rural) en el País Vasco, Navarra y Cataluña. Además, se reencontrará con la exdirectora general para la promoción del flamenco, hecho que aprovecharán, ambos, para fomentar el aprendizaje de los cuatro actos de una sevillana, a la par que el PER (dos por el precio de uno), en las citadas autonomías.

Blanco, ni él pudo llegar tan alto, ni España tan bajo. Sebastián, en permanente estado de vacaciones pagadas. Espinosa, que venga por el sureste a contemplar, todavía en estas fechas, los limones en los árboles, que se entere del precio de los cítricos y que explique si piensa hacer algo al respecto.

Gabilondo, por ser rector, y jefe de rectores, se llevó universidades. Pésima receta, pues la Universidad es docente e investigadora (el 65% de la producción científica española procede de la universidad) y ahora –por si estuviera poco castigada con lo de Bolonia- le colocan dos jefes. Los rectores tendrán dos puertas donde mendigar y seguro que más de uno pierde el norte. El Dr. Gabilondo debería saber que la mejora de las universidades españolas nada tiene que ver con someterse a los criterios de Bolonia, sino en apostar, e invertir, seriamente por una investigación de calidad y relevancia internacional. Primero esto y después aquello. Lo demás son parches para contentar a determinados sectores que justifican su sueldo mareando perdices.

Corbacho, ¿de trabajo? No, de la carcajada, por aquello de los cuatro millones de parados. Que se lo pregunten a los que ya dejaron de cobrar la prestación por desempleo. ¿Quién se preocupa, de verdad, por ellos? Jiménez, poco o nada que hacer, pues las competencias sanitarias están transferidas. Con un año de mariposeo de Soria ya ha sido suficiente.

González-Sinde, ministra de cine y látigo de piratas. ¿De qué piratas, los que ahora se descargan películas para uso privado o los que primero esquilmaron nuestros bolsillos con todo tipo de impuestos a cualquier chisme que huela a soporte electromagnético? Que sepa que pagamos la banda ancha más cara del mundo y que para perseguir piratas informáticos no hace falta un ministerio, sólo acudir a la brigada de policía correspondiente.

Corredor. ¿De qué vivienda hablamos? Ha necesitado un año para parir el código técnico de la edificación, es decir, para instalar paneles solares en los tejados. Eso lo hubiera hecho cualquier gabinete de peritos industriales recién acabados. Y de la oficina estatal para el alquiler ni hablo, pues apenas ha alquilado el 10% de las viviendas que gestiona.

Garmendia, la peor parada a pesar de lo que había trabajado. Está claro, una vez más, que la Universidad vuelve a sufrir una nefasta política de partido. Tantas cosas en el aire: Estatuto del PDI, Ley de Ciencia, Campus de Excelencia, etc. De nuevo la universidad española tiene dos patrones y empeorará su paranoia.

Aido, ¿qué dice esta señora de la sentencia que exculpa al maltratador de esa mujer por no haber explicitado suficientemente las lesiones recibidas? Respuesta conocida: no se inmiscuye en las decisiones de los tribunales de justicia. Perfecto, ahora vaya y explíqueselo a la víctima. ¡El ministerio más inútil jamás concebido! Todo un año para un borrador de ampliación de ley del aborto, cuando para tal menester un simple encargo a cualquier Liga Proabortista hubiera supuesto un suculento ahorro a las escuálidas arcas públicas.

En resumen, sobran –y nos ahorraríamos- las dos nuevas vicepresidencias, así como –y también nos ahorraríamos- cuatro ministerios, al menos, con sus colas de altos cargos y asesores, que jamás nos enteramos cuánto nos cuestan. Con tal alcancía se podrían atender muchas necesidades de viudas, ancianos y parados.

Ángel Ferrández Izquierdo
es catedrático de la Universidad de Murcia